

11. TOLENTINO MENDONÇA, J., *La mística del instante. El tiempo y la promesa*, Estella: Verbo Divino, 2020, 270 pp., 12x19 cm.

El libro que presentamos (traducido al castellano por Mercedes Vaquero Granados) es un libro de espiritualidad, es decir, de vida espiritual puesta en acción.

1. Para una espiritualidad del tiempo presente. El autor lo ha dividido en dos partes: una primera que trata de justificar su postura haciendo un profundo balance sobre nuestra sociedad y el estilo vital que nos impone. Y una segunda parte en la que explica su propuesta haciendo una teología de los sentidos.

Nuestra sociedad ofrece el exceso: de emociones, de información, de expectativas, peticiones... que atropellan a la persona humana. Además, es una sociedad dominada cada vez más por el control, y por eso no acepta la sorpresa, lo inesperado, el sufrimiento... Y otra característica de este mundo nuestro es la comunicación global excesiva: esto nos lleva a una hipertrofia descontrolada de los ojos, los oídos, que han acogido la responsabilidad de la participación en la realidad.

Por otro lado, el autor indica que hablar de espiritualidad es hablar de interioridad. Y la interioridad está relacionada con la mística: se trata de «sumergirse en su propia alma» (19).

Desde aquí hace su propuesta: la mística del instante.

Usa el término mística en sentido amplio, genérico, no en el sentido estricto de esa experiencia de Dios bajo el influjo del Espíritu que produce una unión con Él y donde la acción principal es debida al mismo Dios.

Entiende por mística la acertada definición de Michel de Certeau: «es místico aquel o aquella que no puede parar de caminar», porque el místico «no habita en ninguna parte, sino que es habitado» (57-58).

El instante es «el punto místico de intersección de la historia divina con la historia humana» (63). Es en este preciso momento cuando Dios y la persona se encuentran. Se trata de volver a hacernos presentes a nosotros mismos.

2. Para una teología de los sentidos. Esta parte es la más amplia del libro. En ella el autor se dedica a concretar la propuesta que ha hecho en la primera parte. Para el autor es necesario: redescubrir el tacto, regresar al gusto, visitar el olfato, volver al oído, abrir la vista. Este es el orden que propone el mismo autor. Para esta teología de los sentidos se sirve del mismo esquema para cada sentido: hace una presentación de la importancia vital de cada sentido, luego hace un breve recorrido por la Biblia que reafirma la necesidad de aplicar en nuestra vida cristiana el sentido del

que se trata, y por fin hace una serie de indicaciones concretas para que apliquemos cada sentido a nuestro instante, para así percibir la presencia de Dios en la vida.

Concluyendo, hay que decir que el libro es de lectura fácil y

ágil. El autor usa un lenguaje muy sugerente y da indicaciones prácticas que pueden ayudar a que vivamos mejor ese estar presentes a nosotros mismos. Así percibiremos el paso de Dios por nuestra vida.

JOSÉ ALBERTO MANSO